

Venía de Valladolid. Hace más o menos diez años. Y se nos coló en Toledo tan tranquilo, como si hubiese estado aquí toda la vida. Sin un mal gesto nos acostumbró a su pipa, eterna, interminable, y a su voz, grave y lenta. Buenos vientos trajeron a Manolo Carrero. Aquí encontró un aliciente inesperado: el archivo fotográfico de Casiano Alguacil. Autorizado por el Ayuntamiento, Carrero acometió en 1980 la tarea de su res-

tauración con un entusiasmo y, al mismo tiempo, con una serenidad ejemplares. El resultado fue la limpieza y restauración de las viejas placas de cristal, su reproducción en película para facilitar su uso sin tener que recurrir a las placas originales, y la confección de varios álbumes con las reproducciones en cartulina, que pueden ser consultados en el archivo municipal. Producto también de todo este trabajo fue el libro "Toledo"

Carrero

en la fotografía de Alguacil. 1823-1914", editado en 1983, de gran formato, que mostraba en sus numerosas ilustraciones un Toledo pintoresco y entrañable.

Fueron estos años -los comienzos de los 80-, un momento en el que se asistía en toda España a un renacer de los estudios locales. Carrero contribuyó a ellos con un librito curioso y útil, "Las murallas y puertas de Toledo", publicado en 1981. Años después vino la clasificación -aún no terminada- del archivo fotográfico de Rodríguez, que dio origen a otro libro interesante y grato, "Imágenes de un siglo. Fotografías de la casa Rodriguez. Toledo 1884-1984", publicado en 1987 con el mismo equipo de colaboradores que había tenido en el libro de Alguacil.

Al mismo tiempo que se ocupaba en el pasado de la ciudad, Manolo continuaba su propia labor fotográfica, interesándose mucho por los motivos arquitectónicos de puertas y ventanas—de los que tiene un excelente repertorio fotográfico—, y temas de arquitectura contemporánea española, singularmente levantina, tratados con una delicadeza y sentido abstracto exquisitos, fruto de lo cual fue una hermosa exposición en la Galería Tolmo.

Ahora, Manuel Carrero se ha marchado a vivir a Madrid. Buenos vientos le acompañen; tan buenos como aquéllos que un día, hace más o menos diez años, le trajeron a esta ciudad en la que deja—a la que deja—libros, fotografías, conversaciones y recuerdos. De esos recuerdos, uno sobresale: un hombre sosegado, con una pipa inseparable, que cruzaba despacio Zocodover.

Jesús Cobo





FONCAMO, SA

MATERIALES DE FONTANERIA CALEFACCION-SANEAMIENTOS

C/. MARCHES, 65 (Pol. Industrial) Teléfono 23 21 39

45007 TOLEDO